

EL SIMBOLISMO DEL JUEVES Y VIERNES SANTO

Santiago Agustín Pereyra Nouveliere¹
RESEÑA

1 Estudiante avanzado de la licenciatura en Filosofía, de la Facultad de Filosofía, Humanidades y Arte, (FFHA). Actualmente es becario CICITCA (2019-2020), desempeñando sus funciones, en el Instituto de Investigación de Filosofía (IDEF). También es columnista en la Revista Horizonte Independiente (RHI). Ha publicado columnas como *El Lucifer de Milton, el más humano de todos* (2021); *El cooperativismo como modelo pedagógico* (2020); *La Ecohistoria y Ecofilosofía: pilares para un sistema pedagógico alternativo* (2021); y *Reflexiones filosóficas políticas en torno al “Cuento de la Criada”* (2021).

EL SIMBOLISMO DEL JUEVES Y VIERNES SANTO ²

The symbolism of Thursday and Good Friday

Santiago Agustin Pereyra Nouveliere

RESUMEN:

En este trabajo se analizará el fenómeno de la 'Semana Santa' –que también posee la denominación antigua de 'semana mayor' o 'semana grande'– particularmente el jueves y el viernes santo. Usando como apoyo principal los siguientes libros: Lo sagrado y lo profano de Mircea Eliade, Diccionario de los símbolos de Chevalier Jean, y la biblia católica. El método escogido para este trabajo es el fenomenológico al igual que el hermenéutico (enfocándose centralmente en símbolo y palabras, con sus respectivas repercusiones).

Palabras clave: filosofía, sagrado, símbolo, religión, rito.

ABSTRACT:

In this paper we will analyze the phenomenon of 'Holy Week' which also has the old name of 'greater week' or 'big week' particularly on Thursday and Good Friday. Using as main support the following books: Lo sagrado y lo profano by Mircea Eliade, Diccionario de los símbolos by Chevalier Jean, and the Catholic Bible. The method chosen for this work is phenomenological as well as hermeneutic (focusing centrally on symbol and words, with their respective repercussions). Keywords: philosophy, sacred, symbol, religion, rite.

Key words: philosophy, sacred, symbol, religion, rite.

²Recibido: 02 de agosto 2021. Aceptado: 11 de noviembre 2022.

* El presente trabajo surge como continuación del escrito titulado: "El rito del domingo de ramos". Publicado en el libro de actas del: "3° Congreso Nacional de Sociología, 2° Jornadas provinciales de sociología en San Juan".

JUEVES SANTO:

A diferencia del domingo de ramos, misa que da inicio al triduo pascual, el sacerdote utiliza como color litúrgico el blanco –que se utiliza en tiempo pascual, tiempo de navidad, fiestas del Señor, de la Virgen, de los ángeles, y de los santos no mártires. Es el color del gozo pascual, de la luz y de la vida; expresando alegría y pureza. Para la comunidad, este color debe marcar en nuestros corazones el deber vivir con el vestido blanco de la pureza, de la inocencia, reconquistar la pureza con nuestra vida santa.

El salmo responsorial³ de este día, distinto a la misa anterior, se hizo al estilo gregoriano. Este adquiere su nombre por ser una recopilación atribuida al papa Gregorio Magno⁴ y es canto llano, simple, monódico y con una música supeditada al texto. Al comienzo se utilizaba junto con el latín para unificar a los clérigos y a la comunidad de todas las naciones, para orar en una sintonía. Los orígenes de estas prácticas se pueden rastrear a las sinagogas judías y a las primeras comunidades cristianas.

Un gran cambio que tuvo fue que el evangelio ya no es de la pasión, sino que volvió la enunciación del sacerdote como las otras misas. El evangelista de hoy es Juan, mientras que el de la pasión del domingo fue Lucas.

El sacerdote lavó y besó uno de los pies (este fue el derecho), a doce miembros de la comunidad ya elegidos con anterioridad, siguiendo sus escrituras:

** Se eligió para hacer este análisis una vertiente cristiana con gran presencia en la provincia de San Juan (Argentina), siendo este el culto católico, Apostólico y Romano. El templo al que se decidió ir es al Santuario Nuestra Señora de Fátima, comunidad de vocación mariana nacida en Portugal, hecho importante ya que posee ese nombre y símbolos que hacen referencia a esta aparición.

³ Salmo 115, 12- 13. 15- 16b. 17-18.

⁴ Gregorio Magno (Roma 540 - 12 de marzo de 604), llamado también Gregorio I o San Gregorio.

[...] se levantó de la mesa, se sacó el manto y tomando una toalla la ató a la cintura. Luego echó agua en un recipiente y empezó a lavar los pies a los discípulos y a secárselos con la toalla que tenía en la cintura. (Jn 13: 4-5)

Mostrando así un acto de humildad, que lo deja claro más adelante el evangelista: “Si yo, que soy el Señor y el Maestro, les he lavado los pies, ustedes también deben lavarse los pies unos a otros” (Jn 13: 14). Para observar más la relevancia de este acto, hay que recordar que en ese contexto histórico las personas caminaban descalzas o con sandalias, por lo que sus pies siempre estaban sucios; siendo en algunos casos la parte más sucia que terminaba en sus cuerpos al final de la jornada. Este gesto normalmente lo realizaban los esclavos, para recibir a su amo o al visitante que llegaba a la casa.

Es importante destacar que en este ritual el sacerdote bajó a lavarle los pies, pues en otros casos los doce suben al presbiterio. Adquiriendo significados diversos, pues no es lo mismo que alguien baje del espacio sagrado a realizar la acción y que suban doce personas a este espacio, aunque no me interesa ver si alguno es mejor que el otro solo quería mostrar esta diferencia. Creo que es necesario detenerme aquí en el símbolo que aplica el número doce, viéndolo en el diccionario ya citados en reiteradas ocasiones:

Este número tiene una gran riqueza en la simbólica cristiana. «La combinación del cuatro del mundo espacial y del tres del tiempo sagrado que mide la creación-recreación de la cifra doce, que es la del mundo acabado: es la de la Jerusalén celestial (12 puertas, 12 apóstoles, 12 bases, etc.); es la del ciclo litúrgico del año de doce meses y de su expresión cósmica que es el zodíaco. En un sentido más místico; el tres se refiere a la Trinidad, el cuatro a la creación, pero el simbolismo del doce sigue siendo el mismo: una consumación de lo creado terreno por ascunción en lo increado divino...» (CHAS, 243)” [...] “Para los escritores bíblicos es el número de la elección, el del pueblo de Dios, el de la Iglesia: Israel (Jacob) tiene doce hijos, antepasados epónimos de las doce tribus del pueblo hebreo (Gén35,23ss). El árbol de la vida tiene doce frutos; los sacerdotes, doce joyas. Cuando Jesús escoge a doce discípulos, proclama abiertamente su pretensión de elegir, en nombre de Dios, a un pueblo nuevo (Mt 10,1s y paralelos). La Jerusalén celestial del Apocalipsis (21 ,12) tiene doce

puertas marcadas con el nombre de las tribus de Israel y su muralla tiene doce bases con el nombre de los doce apóstoles. La mujer del Apocalipsis (12,2) lleva una corona de doce estrellas sobre la cabeza. (Chevalier, 1986, p. 424).

En Roma, el Papa Francisco I fue a la prisión Velletri, ubicada en los suburbios, para lavar los pies a doce presos, de los cuales todos eran hombres y de diferentes nacionalidades –dato no menor ya que de este modo se ayuda a fomentar su culto a nivel mundial, sin importar las fronteras de donde provengan. Con este gesto el papado realiza un acto simbólico de mayor humildad porque no solo lavó los pies, sino porque lo hizo a presos y también saliendo del Vaticano. El obispo de San Juan realizó un hecho similar al del Papa en su diócesis: fue a la penitenciaría para lavar los pies a doce hombres detenidos.

Antes de terminar la misa, el sacerdote busca al santísimo, siendo este una hierofanía con la misma forma de la eucaristía⁵ pero de mayor tamaño, lo inciensa en el altar para después llevarlo en una procesión al templo antiguo anexo. Apenas las personas salen del templo en procesión, este va apagando las luces, y cerrándose el símbolo de la *teofanía*. Esta palabra significa: “la teofanía consagra un lugar por el hecho mismo de hacerlo «abierto» hacia lo alto, es decir, comunicante con el Cielo, punto paradójico de tránsito de un modo de ser a otro” (Eliade, 1998, p. 25). En el templo antiguo el clérigo deja el santísimo arriba de un monumento, al cual lo inciensa nuevamente. Él se retira y varios fieles se quedan en un clima de contemplación, siendo notoria la gran presencia de un silencio sagrado, solo interrumpido por alguna canción hecha en voz baja y normalmente suelen connotar tristeza y pérdida. En este momento se puede observar cómo entra en juego el *mysterium fascinans* en los fieles que se quedan hasta horas muy tardes en vigilia siendo remplazados cada tanto tiempo por otros fieles. Si algún miembro rompe el silencio es inmediatamente amonestado por otro miembro, siendo este el más cercano que se encuentre.

⁵Siendo en este día para los católicos, que Jesús instaure misterio de la eucaristía.



Fotografía 1. Foto de los fieles contemplando al santísimo durante el acto de vigilia (fuente propia).

Paralelamente otros miembros de la comunidad realizan la actividad llamada por ellos “visita a los siete monumentos” la cual consta de un acto de homologación y, esto, porque buscan representar el camino de su mesías durante los diferentes lugares que lo llevan, para realizarle el juicio.

En Jerusalén hubo una mayor diferencia en la ceremonia pues se inició a las ocho de la mañana en el Santo Sepulcro –lugar en el que se afirma que fue sepultado Jesús–, durando este acto litúrgico cuatro horas. También se realizó una procesión, y a modo de diferencia se dejó en el santísimo un repositorio sobre la piedra del sepulcro. Al finalizar el acto se cierran las portas de la basílica dejando dentro solo a un puñado de fieles –estas puertas solo se volverán a abrir minutos antes de las tres de la tarde del día viernes. Solamente, durante ese día, el que abre las puertas es de la orden franciscana ⁶, siendo estos también los que harán la celebración del día.

⁶Esta orden de frailes, cuyo fundador intelectual se lo considera a Francisco de Asís, mantuvieron su presencia por tierra santa desde su fundación en el año 1.217, hasta la actualidad.

Aunque esta basílica tiene un tamaño inmenso –siendo la más grande de toda Jerusalén– y se encuentra sobrepoblada de fieles que en muchos casos peregrinan de países del todo el mundo para vivir esos momentos.

VIERNES SANTO:

En este día litúrgico se volvió a utilizar el color rojo para simbolizar la pasión Jesucristo. Lo primero a destacar de este día es el horario en que se inicia ya que comienza alrededor mundo de los fenómenos externos u objetivos. de las tres de la tarde, hora en la cual se dice que murió Jesús. Al comienzo de la ceremonia se pueden destacar diferentes hechos: el primero es que la procesión se realiza sin cánticos en silencio, sin cruces ni velas; el segundo hecho es que el sacerdote, luego de hacer una reverencia al altar, se postra por completo en el piso durante unos momentos en silencio mientras que los miembros de la comunidad que pueden también se arrodillan. Este acto significa: “«esta postración, que es un rito propio de este día, se ha de conservar diligentemente por cuanto significa tanto la humillación del hombre terreno, cuanto la tristeza y el dolor de la Iglesia»” (Redacción ACI Prensa, 2019) –complementándose con las palabras del sacerdote que compara los efectos de la pasión con los pecados del primer Adán.

En una de las veces que presencié el acto, y que cabe hacer notar, es que este día concurrieron menos fieles a comparación del día anterior; los que asistieron llevaban ropa con colores lo más opacos posibles, algunos asistieron sin afeitarse, con actitud espiritual de luto y penitencia.

La primera lectura del antiguo testamento contiene una parte que se puede asociar directamente con el evangelio de la pasión, así reza: “Al ser maltratado, se humillaba y ni siquiera abría su boca: como un cordero llevado al matadero, como una oveja muda ante el que lo esquila, él no abría su boca. Fue detenido y juzgado injustamente”. (Is 53: 7 – 8)

Eso es lo que le ocurrió a Jesús según el evangelista, pues en palabras que le otorga a Poncio Pilato: “Miren, lo traigo afuera para que sepan que no

encuentro en el ningún motivo de condena” (Jn 19: 4).

Veo relevante pasar a centrarme ahora en la figura del cordero, que se presenta en esa escritura, cuyos significados que se le otorgan son los siguientes:

Símbolo de dulzura, simplicidad, inocencia, pureza, obediencia, tanto en razón de su aspecto y su comportamiento naturales como de su color blanco, el cordero en todos los tiempos se ha considerado el animal de sacrificio por excelencia” [...] “La crucifixión, el viernes santo, evoca los sacrificios del cordero preparado para la pascua judía, así como el papel salvador de la sangre del cordero, con la que los judíos de Egipto habían marcado su puerta antes de la exterminación. (Chevalier, 1986, p. 344)

El pueblo hebreo era originalmente nómada y por ello criador de ganado. Su instalación en Palestina no puso término a esta actividad; por ello el cordero ofrece desde siempre una sólida base de simbolismos variados. El cordero (o la oveja) simboliza en primer lugar al israelita, miembro del rebaño de Dios (Is 40,10-11) que padece bajo la conducción de los → pastores u jefes políticos). (Chevalier, 1986, p. 345).

Después del evangelio se realizaron oraciones comunitarias, las cuales hacen en todas las ceremonias, pero en esta en particular se oró por la salvación de la comunidad judía, como pueblo de la primera alianza elegido por Dios.

Acto seguido, el celebrante con dos servidores utilizando cirios (uno de ellos, es una mujer), lleva una cruz⁷ tapado con un manto morado. Siendo esta cruz otra hierofanía importante al ser una imagen de yeso y al mismo tiempo representar a Jesucristo. Es de este color por lo que dice el evangelio de Juan sobre la pasión: “Los soldados tejieron una corona de espinas y se la pusieron sobre la cabeza. Lo revistieron con un manto de color púrpura, y

⁷ El método de crucifixión fue utilizado ampliamente en la Roma antigua (aunque lo utilizaban también otras culturas, y lo siguen utilizando hasta la actualidad), era usualmente utilizada para exponer a la víctima a una muerte particularmente lenta, horrible (para disuadir a la gente de cometer crímenes parecidos) y pública, utilizando todos los medios necesarios para su realización.

acercándose, le decían: ¡Salud, rey de los judíos! Y lo abofeteaban”. (Jn 19: 2-3)

Este color lo portaban los soldados romanos porque era el que utilizaban los Césares del imperio. El sacerdote en tres momentos se detiene destapando una parte de la cruz y dice la siguiente exclamación “este es el árbol de la cruz donde estuvo suspendida la luz del mundo” y después la comunidad responde en cada ocasión “venid y adoremos”. Los tres momentos están distribuidos al inicio del pasillo, en el medio, y el último, es al frente del altar. En este instante el sacerdote se da vuelta mostrando la cruz, mientras que los participantes hacen dos filas caminando en silencio para besar la cruz y, en paralelo, se resuenan canciones bajo temáticas de dolor, traición e ingratitud. Una de estas canciones, es la siguiente:

“Antífona: / PUEBLO MÍO, ¿QUÉ TE HE HECHO?
 ¿EN QUÉ TE HE OFENDIDO?
 RESPÓNDEME. / (2)

Yo te saqué de Egipto,
 y por cuarenta años te guíé en el desierto,
 tú hiciste una cruz para tu Salvador.

ESTRIBILLO.

Yo te libré del mar,
 te di a beber el agua que manaba de la roca,
 tú hiciste una cruz para tu Salvador.

ESTRIBILLO.

Yo te llevé a tu tierra,
 por ti vencí a los reyes de los pueblos cananeos,
 tú hiciste una cruz para tu Salvador.

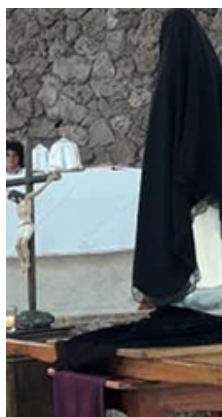
ESTRIBILLO.

Yo te hice poderoso,
 estando yo a tu lado derroté a tus enemigos,
 tú hiciste una cruz para tu Salvador.

ESTRIBILLO.” (González, 1982, 204)

Durante el acto en que los fieles besan la cruz, la mayoría lo realiza desde las piernas hasta los pies –solo una escasa minoría besan la cabeza. Algunos de ellos lloran, se arrodillan, lo tocan y se santiguan. En estos actos se puede detectar el tercer misterio del que habla Otto⁸, el *mysterium augustum* se basa en “La conciencia de pecado como un atentado a la majestad de lo sagrado” (García, 2000, p. 29).

Una vez finalizado el acto se entra una hierofanía de la virgen de Fátima, con un gran velo negro al cual colocan a lado derecho de la cruz. Profundizando así el sentimiento de luto.



Fotografía 2. Simbolismo de la cruz (fuente propia).

La cruz que aparece en la fotografía 2 posee amplias interpretaciones en el cristianismo. Una de las rescato es la siguiente:

La cruz asume los temas fundamentales de la Biblia. Es árbol de vida (Gén 2, 9), Sabiduría (Prov 3,18), madera (la del arca, la de las varitas de Moisés que hacen surgir agua, la del árbol plantado al borde de las aguas corrientes, la del palo donde está suspendida la serpiente de bronce). El árbol de vida simboliza recíprocamente el madero de la cruz, de

ahí la expresión empleada por los latinos: sacramentum /igni vitae. Bernabé reconoce en el Antiguo Testamento todas las prefiguraciones de la cruz” [...] “La cruz es también en la teología de la redención, el símbolo del rescate, debido en justicia y del anzuelo que ha enganchado al demonio. «Toda una tradición exige la necesidad de pagar un rescate al demonio, en base a una cierta justicia» [...] “San Buenaventura asimila también la Cruz de Cristo al árbol de la vida: «La cruz es un árbol de belleza; sagrado por la sangre de Cristo, está cargado de todos los frutos» (GOUL, 293). (Chevalier, 1986, p. 367)

Antes de finalizar la simbología de la cruz, nótese la semejanza de la cruz con el árbol, especialmente con San Buenaventura, y la oración que el

⁸Rudolf Otto (25 de septiembre de 1869, en Peine, Alemania – 6 de marzo de 1937, en Marburg, Alemania) fue un eminente teólogo protestante alemán y un gran erudito en el estudio comparativo de las religiones.

sacerdote realiza cuando va destapando la cruz.

Una cuestión que es importante destacar es el simbolismo de la derecha: al pasar por el umbral, las personas se arrodillan con la derecha; cuando se hacen las señas de la cruz utilizan la derecha; durante las bendiciones el sacerdote utiliza la derecha; en el lavatorio de los pies se utilizó el pie derecho, el buen ladrón está crucificado a la derecha de Jesús; el sagrario está a la derecha del altar, la virgen que se muestra en la foto anterior estando a la derecha de Jesús, entre otras. Todo esto apunta a que este símbolo trae estos significados:

En la tradición cristiana de Occidente la diestra posee un sentido activo y la siniestra es pasiva. También la derecha significa el porvenir y la izquierda el pasado, sobre el cual el hombre no puede influir. La diestra posee en fin un valor benéfico y la siniestra aparece como maléfica. La diestra y la siniestra de Dios poseen sus símbolos en particular en el libro del Bahir (SCHO,156-157,160-162). Comentando el fragmento del Cantar de los Cantares, «su brazo izquierdo está bajo mi cabeza y su diestra me estrecha», Guillermo de Saint-Thierry precisa que la derecha expresa la sagacidad de la razón y se ejerce en el esfuerzo. La izquierda, amiga del reposo, designa la vía contemplativa y la sabiduría; y se realiza en la paz y el silencio. (Chevalier, 1986, p. 410)

Para finalizar, el celebrante busca hostias bendecidas para repartir entre los fieles en el ritual de la comunión –en este día no se celebra misa en ninguna comunidad al no haber el acto de la eucaristía y solo hay celebración de la palabra comulgando lo que haya quedado del Jueves Santo.

Después del acto de comunión, el sacerdote resguarda lo que haya sobrado en una capilla de su casa –la lámpara que está a la derecha del sagrario, la cual siempre permanece encendida, se apaga– y, acto seguido, el templo cierra las puertas. Este hecho que parece insignificante posee en realidad un gran peso simbólico: “La luz, enseña también el esoterismo ismaelita, manifiesta la lámpara: ésta es a la vez Dios y Luz, los atributos divinos y los imanes como tales” (Chevalier, 1986, p. 627).

Mientras, en Roma, el Papa no utilizó sus símbolos como pastar, los cuales

son principalmente: el anillo del pescador y el báculo. Esto significa “[...] en la liturgia de Viernes Santo ‘se espera que todo obispo deje los símbolos de su cargo (su anillo y báculo) para conmemorar la Pasión del Señor’” (Redacción ACI Prensa, p. 2019).

En Jerusalén miles de cristianos de todo el mundo fueron a celebrar este día, pero este año se dio la particularidad de que esta celebración coincidiera con la pascua judía; “Además de la mezcla religiosa y cultural, los musulmanes palestinos asistieron a las oraciones del viernes en la Mezquita de Al Aqsa, el tercer lugar más sagrado del Islam” (Berger, 2019). Por lo que en este día hubo un gran encuentro de diversidad en Jerusalén, estando fuertemente presente las tres mayores religiones monoteístas de la actualidad (Semana Santa del 2019).

En la noche del Viernes Santo, a las ocho horas, dan inicio al Viacrucis (viene del latín, que significa el camino de la cruz) compuesto por catorce estaciones. Este ritual litúrgico nace durante el Medioevo y apunta a que muchos fieles no podían ir a Tierra Santa por una gran variedad de motivos.

Las estaciones nunca fueron estáticas pues variaron en diferentes momentos históricos, como explica el sacerdote Rivero:

Las Estaciones tal como las conocemos hoy fueron aparentemente influenciadas por el libro “Jerusalén sicut Christi tempore floruit” escrito por un tal Adrichomius en 1584. En este libro el Vía Crucis tiene doce estaciones y estas corresponden exactamente a nuestras primeras doce. Parece entonces que Vía Crucis, como lo conocemos hoy surge de las representaciones procedentes de Europa. (Rivero, 1913)

Los fieles presentes proseguían aún con sus ropas y su estado de ánimo de luto. No conversaban, al menos que sea de suma urgencia, lo cual hacían del modo más rápido posible y murmurando. Para finalizar este día veo importante rescatar a quien se le atribuye la creación de esta oración, ya que esto posee un valor destacable para los fieles.

La piedad popular, en los primeros siglos del cristianismo, asegura que fue la Virgen María la que inició el Vía Crucis, pues mientras vivió en la Tierra recorría el camino del Calvario a menudo recordando los lugares por lo que pasó su hijo Jesús. (Aragonés, 2017)

REFLEXIONES FINALES:

En este trabajo se ha querido profundizar en la riqueza simbólica de los actos ‘sagrados’, los cuales muchas veces los pasamos inadvertidos por nuestra propia cotidianidad. Queriendo denotar las múltiples lecturas que se puede realizar de ritos tan particulares, evidenciando de este modo la riqueza que posee la Filosofía de la Religión. Gracias a las reflexiones, de dicha disciplina, se puede comprender con mayor profundidad determinados actos en sus diferentes dimensiones.

Dentro del presente artículo solo se trabajó con la religión cristiana en particular, por un criterio metódico, logrando una mayor profundidad. Aunque lo interesante es poder observar también, como estos símbolos también están presentes en otras religiones o en nuestras prácticas de la cotidianidad. Manifestando, de este modo, la universalidad de estos símbolos, que se encuentran latentes con interpretaciones similares en los diversos cultos.

Constituyéndose de este modo un principio de unidad, o por lo menos un principio de conexión, entre todas las personas que se encuentran practicando su espiritualidad bajo cánones de determinadas religiones y cuyo principio posee la característica de retroalimentación –volviéndose más rico de significantes mientras más diversidad de interpretaciones existe. Al plantearse la pluralidad, con su respectiva diferencia, como una fortaleza y no como una debilidad. Potencia una fuerte comunión entre todos, superando la simple tolerancia, alcanzando la aceptación entre todos con sus similitudes y sus diferencias.

REFERENCIAS:

ANÓNIMO.

El libro del Pueblo de Dios. Arbor. China, San Pablo, 2013.

ARAGONÉS, SALVADOR.

“El Via Crucis, una de las devociones cristianas más antiguas”.

Aleteia, 17 mar. 2017. Web. 07 oct. 2023.

BERGER, ROBERT.

“Cristianos de todo el mundo llegan a Jerusalén para el Viernes Santo”.

Voanoticias, 19 abr. 2019. Web. 07 oct. 2023.

CAMASCA, ABEL.

“Un día como hoy ocurrió el "Milagro del sol" de la Virgen de Fátima”.

Aciprensa, 13 oct. 2022. Web. 07 oct. 2023.

CHEVALIER, JEAN.

Diccionario de los símbolos. Barcelona: Herder, 1986. Impreso.

ELIADE, MIRCEA.

Lo sagrado y lo profano. España: Paidós, 1998. Impreso.

GARCÍA B., FRANCISCO

Aspectos inusuales de lo sagrado. España: Trotta, 2000. Impreso.

GONZÁLEZ MARTÍN, MARCELO.

Cantoral Litúrgico Nacional. España: Coeditores Litúrgicos, 1982. Web.

KOSLOSHI PHILIP

“¿A qué hora más o menos resucitó Jesús de la muerte?”. *Aleteia*,

24 abr. 2019. Web. 07 oct. 2023

LÓPEZ MARINA, DIEGO.

“¿Por qué se usan las palmas el Domingo de Ramos en el inicio de la Semana Santa?”. *Aciprensa*, 31 mar. 2023 [Redacción ACI Prensa (2019)].

Web. 07 oct. 2023.

REDACCIÓN ACI PRENSA.

“¿Por qué el Papa Francisco no usó el anillo del Pescador en Viernes Santo?”.

Aciprensa, 20 abr. 2019. Web. 07 oct. 2023.

REDACCIÓN ACI PRENSA.

“Primer día del Triduo Pascual: Viernes Santo”. *Aciprensa*, 2019. Web. 07 oct. 2023.

REDACCIÓN ACI PRENSA.

“El Papa celebra la Misa de Pascua de Resurrección”. *Aciprensa*, 21 abr. 2019. Web. 07 oct. 2023.

REDACCIÓN.

“¿Qué significan los Colores Litúrgicos y cuándo se usan?”. *Catholic.net*. Web. 07 oct. 2023

REDACCIÓN DE PRENSA.

“Jueves Santo: el Papa Francisco lavó y besó los pies de 12 presos en Roma”. *Perfil*, 18 abr. 2019. Web. 07 oct. 2023.

REDACCIÓN TIEMPO DE SAN JUAN.

“Las imágenes más impactantes del Obispo en la cárcel”. *Tiempo de San Juan*, 19 abr. 2019. Web. 07 oct. 2023.

REDACCIÓN.

“Jueves Santo en Jerusalén: La jornada infinita”. *Custodia Terrae Sanctae*, 10 abr. 2009. Web. 07 oct. 2023.

REDACCIÓN.

“Todo lo que tienes que saber sobre la celebración de la Pascua ortodoxa”. *Sputnik*, 06 abr. 2018. Web. 07 oct. 2023.

RIES, JULIEN.

Los orígenes del homo religiosus. España: Trotta, 1995. Impreso.

RIVERO, JORDI.

“1. VIA CRUCIS: ORIGEN Y SIGNIFICADO”. *Devocionario Católico*, 1913. Web. 07 oct. 2023.

VOMBERGAR, MARKO.

“El tiempo más importante de la Iglesia en todo el año”. *Aleteia*, 23 mar. 2016. Web. 07 oct. 2023.